Una propuesta de investigación educativa: la contribución de los TFG al conocimiento teórico-práctico en Trabajo Social.

Maldonado Lozano, Manuel Jesús; Gutierrez Zornoza, Myriam. Universitat de Castilla-La Mancha. ManuelJ.Maldonado@uclm.es

Resumen:
Esta comunicación analiza las contribuciones al conocimiento teórico-práctico de los profesionales a partir de los Trabajos Fin de Grado (TFG) defendidos en la Facultad de Trabajo Social de Cuenca de la Universidad la Castilla-La Mancha. Consiste en un estudio observacional descriptivo, de ámbito temporal longitudinal retrospectivo que analiza los TFG elaborados por estudiantes acogidos a la modalidad de cuarto curso de Grado adaptado para Diplomados/as en Trabajo Social ofertada por la Facultad de Cuenca (UCLM) durante el periodo 2010 a 2013 con el objetivo de recoger aportaciones teóricas de las distintas experiencias profesionales.

Palabras clave: investigación educativa, trabajos fin de frado, trabajo social y conocimiento teórico-práctico.

1. Objetivos o propósitos:

El TFG del curso de adaptación supone la realización por parte del estudiante de un proyecto, evaluación de un centro/servicio/programa, plan de gestión o ensayo, bajo la supervisión de uno o varios directores/as, en el que se integren y desarrollen los contenidos formativos recibidos, capacidades, competencias y habilidades adquiridas durante el período de docencia del curso junto con la experiencia profesional en el ámbito de intervención.

Los principales objetivos de este estudio son los siguientes:

a) Identificar las aportaciones más relevantes al conocimiento teórico práctico del ámbito profesional.

b) Teorizar sobre la aplicación de la práctica profesional a partir de los TFG.

2. Marco teórico:

Según el Reglamento sobre el TFG de la Facultad de Trabajo Social de Cuenca (UCLM), éste supone la realización por parte del estudiante y de forma individual de una disertación que integre y desarrolle los contenidos formativos recibidos, capacidades, competencias y habilidades adquiridas durante el periodo de docencia del Grado.

El objetivo final será, por tanto, la evaluación del grado de formación y madurez académica y profesional del futuro graduado en Trabajo Social, así como completar la capacidad técnica y profesional indispensable para el ejercicio eficaz de la profesión.

La compleja realidad la intentamos simplificar pensándola a través de conceptos dicotómicos: hombre-mujer, profesor/a-estudiante, docente-profesional,… El Trabajo Social no es ajeno a esta lógica, si cabe se ve más acentuada esta distancia a la hora de abordar la ya clásica polémica entre el binomio teoría (academia) y práctica (profesionales), que caracteriza a las profesiones que nacen antes de poseer un sólido corpus teórico.

Deslauriers y Pérez Cosin (2004) siguiendo el planteamiento de Kolb (1984) señalan que existen cuatro tipos de aprendizajes, advirtiendo que son modelos ideales que no se reproducen en estado puro en la realidad. El primero se relaciona con la experiencia concreta, imprescindible cuando queremos implicarnos en una cuestión determinada que nos interesa. El segundo tendría que ver con la conceptualización abstracta y persigue principios generales, no conlleva implicación personal pero si es necesario la compresión de la realidad social. Un tercero basado en la observación reflexiva recogiendo datos para comprender situaciones concretas. Y para finalizar el denominado experimentación activa que consiste en aplicar ideas nuevas en contextos complejos. Estos autores apuntan que los profesionales del Trabajo Social se sitúan en los cuadrantes de la experimentación y la experiencia, ya que deben solucionar problemas sociales que requieren decisiones rápidas privilegiando a las personas frente a las ideas. Por ello en muchos casos las y los Trabajadores Sociales prefieren consultar con un colega que acudir a los textos científicos considerándose una suerte de aprendizaje autodidacta.

Por otro lado Ponce (2012) a partir de los planteamientos de Trevithick (2008) sintetiza los conocimientos fundamentales para comprender las realidades con las que se enfrentan los profesionales en tres: teóricos, factuales y derivados de la propia práctica profesional.

Así mismo Guillet Paquet (1991, citado por Deslauriers y Pérez Cosin, 2004) establece la siguiente tipología de conocimientos. De tipo *alpha* que parten de la cultura, los marcos ideológicos y los valores, un ejemplo sería la visión del mundo que tiene el/la trabajador/a social. De tipo *beta* producidos por la ciencias exactas que dan respuesta a fenómenos naturales. Los de tipo *gamma* que provienen de las ciencias sociales que buscan generalidades y regularidades los que resultan incompletos para intervenir en la incertidumbre de lo concreto. Y por último tendríamos el tipo *delta* caracterizado por la capacidad de intervenir, no siendo una habilidad transferible de profesional a profesional y que sí deriva de

una teoría general. Es en este último donde se situaría el Trabajo Social, que intenta superar las imperfecciones de los otros tipos integrándolos en este, tendiendo a pensar en global e intervenir en lo local.

Estas ideas adaptadas y ampliadas han servido de base a la hora de establecer los criterios de análisis de los TFG.

3. Metodología:

Se trata de un estudio observacional descriptivo, de ámbito temporal longitudinal retrospectivo que analiza los TFG elaborados por estudiantes acogidos a la modalidad de cuarto curso de Grado adaptado para Diplomados/as en Trabajo Social ofertada por la Facultad de Cuenca durante el periodo 2010 a 2013.

Los trabajos fueron seleccionados siendo los criterios de inclusión:

- Diplomados/as en Trabajo Social con al menos dos años de experiencia profesional.

- Una calificación mínima de 8 (notable) en la evaluación final del TFG.

- Profesionales que desarrollan su labor profesional en el ámbito público o privado.

4. Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales

Las principales evidencias y datos obtenidos de este estudio son las siguientes:

- Los TFG analizados apuestan por una comprensión del momento actual, intentando establecer rupturas con concepciones y propuestas anteriores que niegan la complejidad, la integralidad y la tendencia a la réplica irreflexiva de intervenciones previas. En ocasiones, impiden asignarle al sujeto su papel central en la construcción social de la realidad y dar al profesional del trabajo social su valor, como herramienta básica y esencial, en el contexto actual de dificultad económica y reducción de los recursos sociales existentes.

- Como se ha comentado con anterioridad los TFG parten de estilos de aprendizajes relacionados con experiencias concretas y la experimentación activa (Deslauriers y Pérez Cosín, 2004). Esto puede

conllevar un riesgo y es la perdida de lo que en antropología se denomina *capacidad de extrañamiento*. Este peligro debe intentar ser modulado por el/la directora/a que tutorice el trabajo.

c:> Los TFG sobre investigaciones evaluativas estrechan el cerco entre teoría y práctica y por tanto producen conocimiento transformador.

c:> Se podrían considerar experiencias demasiado concretas aunque por otro lado es lógico ya que es una disciplina que tiene su origen en la intervención sobre lo local. Por otro lado se puede correr el riesgo de tener en consideración únicamente aquellas variables relacionadas con la institución desde donde parte el TFG no propiciando análisis más estructurales. Es fundamental pensar sobre las tensiones contradictorias entre lo global y lo local.

c:> Se advierte una excesiva híper-especialización y compartimentalización del conocimiento, corriendo el riesgo de reducirlo fragmentándolo en partes perdiendo el todo y por tanto la visión holística de la realidad (Morín, 2011). Se intuye que puede estar relacionado con el área de conocimiento al que pertenece el docente que dirige el TFG. En la post-modernidad se está diluyendo la especificad profesional siendo esta cada vez más difusa, por tanto es necesario transcender fronteras disciplinares.

c:> Muchos de ellos son creativos e innovadores aunque teniendo en cuenta el contexto de múltiples crisis serían de difícil implantación.

c:> Incorporar reflexividad, auto-reflexión crítica (estudios sobre metodologías de acción, deconstrucción de acciones rutinarias y/o urgentes, entre otros) proyectos de intervención fundados que huyan de lógicas operacionales-mecanicistas (Matus, 2003 citado por Pérez Álvarez, 2009), sistematización de la práctica como elemento de mejora de la intervención social. Así como añadir estrategias de difusión de conocimientos en espacios académicos y profesionales.

c:> No se contemplan ni procesos de devolución de los resultados de los TFG a las personas/instituciones que han participado en los citados trabajos, ni espacios de socialización de las experiencias que pongan el conocimiento científico y técnico al servicio de la ciudadanía.

c:> Imperceptible participación de las personas afectadas por los problemas a los que intenta dar respuesta el TFG. Como indica Bourdieu (1975, citado por Cifuentes, 2005) el reto es producir "un conocimiento más respetuoso de las personas y realidades a las cuáles deben confrontarse". En los tiempos en los que nos encontramos no se pueden plantear intervenciones que

únicamente se basen en proyectos eficaces que pretendan enderezar una supuesta torcida realidad de forma artificial. Hay que salir de esas formas de pensar, prestando más atención *al antes* de la intervención para así poder engancharla en *lo real*, en procesos y formas de organizarse ya constituidos (Fernández- Savater, 2013).

c:> Se constata escaso cuestionamiento crítico sobre los condicionantes estructurales que oprimen a la ciudadanía coincidiendo con lo que indican múltiples estudios sobre intervención social, donde las y los profesionales orientan cada vez más sus esfuerzos a actuaciones bien intencionadas a nivel individual/familiar, frente a una implicación comunitaria (García, 1999; García Roca, 2006; Renes, Fuentes, Ruiz Ballesteros y Jaráiz, 2007; Fantova, 2007; Rodríguez, 2007; Fombuena, 2007; Berasaluze y Berrio-
Otxoa, 2008; Barriga, 2009; Zamanillo, 2009; Jaráiz, 2012; García Roca, 2012).

c:> Se debería seguir en la línea que proponen algunos TFG a la hora de visibilizar nuevos y viejos problemas sociales, trascendiendo posturas neutras y asépticas que aíslan el objeto de conocimiento del objeto de intervención, las interacciones entre lo micro y lo macro (Pérez Álvarez, 2009).

c:> Llama la atención que en la mayoría de ellos no se diseñe/reflexione sobre el papel que ha de desempeñar el profesional en ese ensayo/proyecto/plan de gestión/evaluación- estudios.

c:> Reflexionar sobre el margen de error, el conocimiento no es infalible. Debido a la complejidad de las situaciones a las que se enfrenta la intervención social es imprescindible dejar cierto margen a la incertidumbre.

c:> Se intuye que puede existir cierta tendencia a calificar con mayor nota cuando se trata de la modalidad de TFG menos elegidas por los estudiantes como son los ensayos, planes de gestión y evaluaciones.

c:> Se ha constatado la facilidad de acceso a la información y a los datos por parte de los profesionales, ya que sus TFG estaban vinculados con su puesto de trabajo. Este hecho será un hándicap a considerar con los estudiantes de Grado que carezcan de esta experiencia profesional y que por esta dificultad tendrán que optar por la modalidad de proyecto o ensayo.

5. Resultados y/o conclusiones

Se seleccionaron 18 TFG de los cursos 2010-2011, 2011-2012 y 2012-2013, 9 pertenecientes a profesionales de ámbito público y 9 de ámbito privado, con calificaciones entre 8 y 10. De ellos 3 fueron realizados por profesionales de sexo masculino y 15 femenino.

Todos los temas de los TFG guardan relación directa con el ámbito y la experiencia profesional del autor/a que lo realiza, corroborando lo indicado por Deslauriers y Pérez Cosín (2004) al afirmar que los estilos de aprendizaje de los y las trabajadores/as sociales parten de experiencias concretas y de la experimentación activa.

El número de referencias bibliográficas oscila entre 15 y 45, procediendo principalmente de las disciplinas de Trabajo Social y Psicología y del ámbito de los servicios sociales tanto de atención primaria como especializada. Destacar que 3 de los TFG no contienen referencias específicas sobre Trabajo Social como profesión coincidiendo con el hecho de que han sido dirigidos por docentes de áreas de conocimiento diferentes al de Trabajo Social y Servicios Sociales. La gran mayoría citan bibliografía relacionada con la normativa y las políticas sociales de referencia.

Como se ha mencionado anteriormente los temas seleccionados para la elaboración del TFG están vinculados con la experiencia laboral de la profesional que lo desarrolla, 11 de ellos sobre intervención indirecta y 7 sobre intervención directa con personas, primordialmente a nivel individual.

Conocimiento teórico

Existe muy pocos TFG que incorporen fundamentos teóricos en la intervención. Los modelos de intervención mencionados son: el sistémico-ecológico; el de empoderamiento y de gestión de casos y la Investigación Acción Participativa. No se puede constatar lo indicado por Deslauriers y Pérez Cosin (2004) cuando afirman que en la práctica los profesionales utilizan una “mezcla, un bricolaje” de teorías. Tampoco se señalan teorías sobre roles, funciones... profesionales. Mayoritariamente los TFG se basan en informaciones y datos de primera mano (memorias institucionales, bases de datos,...) el acceso a la información y los datos son clave para la elaboración de los trabajos.

Conocimiento factual:

La gran mayoría enumera la normativa de referencia así como los distintos planes/programas relacionados con el tema de los TFG.

Destacar la importancia de la existencia en uno de los TFG de la creación de una red de trabajo, planteando un proyecto para la puesta en marcha de una Unidad de Supervisión de Trabajadores/as Sociales dirigida a ofrecer un recurso de apoyo con el objetivo de reducir sus sentimientos de agotamiento y/o desmotivación, intervenir sobre las situaciones que originan conflictos en el entorno laboral y mejorar la calidad de sus intervenciones.

En uno de los ensayos se analizan los derechos de la ciudadanía relacionados con el perfil de usuarios de los Servicios Sociales de Atención Primaria en el medio rural. Contextualiza la atención en el momento histórico actual apostando por un nuevo sistema de Servicios Sociales: de gestor de recursos insuficientes, paliativos y graciables a garantista de derechos subjetivos.

Conocimiento derivado de la propia práctica:

Diferentes estudios y evaluaciones se inspiran en investigaciones ya realizadas utilizando las mismas herramientas. Se mencionan experiencias similares en otros territorios considerándolas buenas prácticas, pero ninguno de los TFG se podría considerar propuestas de réplicas de las mismas, por lo tanto no serían prácticas basadas en la evidencia.

Se desprenden prácticas transferibles a otra institución que podría utilizarlas adaptándolas a su realidad concreta.

Se contemplan procesos de evaluación y sistematización para aprender desde la acción, aunque escasamente desarrollados. Ante las limitaciones de recursos para dar respuesta a las situaciones, una de las principales herramientas de intervención son las capacidades y habilidades del profesional.

Resulta significativo que la modalidad TFG de planes de gestión se contextualiza en instituciones públicas.

Creatividad y análisis crítico:

Subrayar que pocos TFG cuestionan ideas comunes y visiones estereotipadas de su correspondiente área de intervención social. Ninguno aporta auto-reflexión crítica enfocada al aprendizaje. Tampoco se mencionan estrategias para compartir las experiencias. Por otro lado, se visibilizan problemas existentes en la sociedad.

Destacar que muchos de ellos señalan la importancia del trabajo integral en la práctica profesional pero sin profundizar en el cómo implementarlos.

Para finalizar indicar que no se ha contado con información suficiente para poder analizar el marco ideológico y de valores que impregnan los TFG y que se planteaban en los criterios de estudio.

6. Contribuciones y significación científica de este trabajo:

Esta comunicación pone en valor la oportunidad que los TFG ofrecen a la hora de aproximar la distancia entre teoría y práctica, proporcionando claves para el análisis reflexivo del ejercicio profesional u otros temas similares.

Una de las premisas de partida es la cuestionable capacidad de los TFG de producir conocimientos científicos como tal, ya que no es el fin de los citados trabajos. Una muestra de ello la encontramos en los TFG de la modalidad proyectos de intervención. Para poder comprobar las posibles aportaciones al conocimiento, se tendrían que llevar a la práctica y a partir de la sistematización de la experiencia dar cuenta de los aprendizajes adquiridos. Las principales contribuciones de los TFG al conocimiento se enmarcan en el tipo derivado de la propia práctica. Bourdieu (1975, citado por Pérez Álvarez) ya lo planteaba cuando advertía del peligro de considerar únicamente conocimiento aquellas verdades producto de reglas estandarizadas y de generalidades demostrables.

7. Bibliografía

Barriga L. (2009). El sexto sentido en Trabajo Social. Alegoría de la construcción del relato del Trabajo Social. Ponencia XI Congreso Estatal de Trabajo Social, Zaragoza 10-12 de mayo, (paper).

Berasaluze, A. y Berrio-Otxoa, K. (2008). El ejercicio profesional del Trabajo Social. Colegio Oficial de Diplomados/as en Trabajo Social de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa.

Cifuentes, RMª (2005). Conceptos para leer la intervención en trabajo social. Revista Colombiana de Trabajo Social, 20.

Deslauriers, JP y Pérez Cosín, J. (2004). El reto del conocimiento en la práctica del trabajo social. Cuadernos de Trabajo Social, 17, 195-210.

Fernández-Savater, A. (2013). El 15-M y los nuevos modos de subversión política. En Pérez Andreo, B y Amoros P. (Ed.). De la indignación a la rebeldía (pp. 41-60). Madrid: Ed. Irreverentes.

García, G. (1999). Mitos y condicionamiento del trabajo en equipo en los servicios sociales. Revista de Servicios Sociales y Política Social, 46, 21-41.

García Roca, J. (2006). Memorias silenciadas en la construcción de los servicios

sociales.

Cuadernos de Trabajo Social, 19, 197-212.

_ (2012). Reinvención de la exclusión social en tiempos de crisis. Madrid: Fundación FOESSA.

Jaráiz, G. (2012). Intervención social, barrios y servicios sociales comunitarios. Madrid: Fundación FOESSA.

Morín, E. (2011). La vía. Para el futuro de la humanidad. Barcelona: Paidós.

Pérez Álvarez, A. (2009). Re-pensar la sistematización y la investigación evaluativa en la intervención del trabajo social, como pilares para la producción de conocimiento. Palobra, 10, 42-56.

Ponce de León, L. (2012). Teorizar la experiencia profesional del trabajo social. Portularia Extra 12, 141-147.

Rodríguez, A. (2007). Más allá de la perspectiva crítica. Cuadernos de Trabajo Social, 20, 117- 137.

Zamanillo, T. (2009): Invitación a un Trabajo Social reflexivo. Ponencia XI Congreso Estatal de Trabajo Social, Zaragoza 10-12 de mayo, (paper)